

Entrevista con el Jefe Provincial del Servicio Nacional de C. y F. del Tabaco

EL TABACO, DE NUEVO CON FUTURO

-Nuestras tierras tienen derecho a que se las deje producir lo que más rinda.

Hubo un tiempo en que muchos cientos de familias de agricultores vivieron en nuestra zona, con buenos ingresos, del cultivo del tabaco.

Testigos de esa época "dorada" son aún esos secaderos que se alzan desparpados por nuestras fértiles vegas, resistiendo al tiempo y al abandono.

¿Qué fue de aquellas familias, pioneras

del cultivo? ¿Qué fue de tantas esperanzas como pusieron?

Un nefasto día las rentas de la hectárea, los ingresos de la hectárea empezaron a bajar y bajar. Un nefasto año, la terrible plaga del moho azul sembró el pánico entre centenares de aquellos hombres, y obligó a muchos a abandonar.

La mayoría de nosotros, a quienes nos

han acostumbrado a mirar sólo la superficie hasta que la rebeldía de las injusticias nos puso otra visión más profunda, no nos dimos cuenta de las lágrimas ni del dolor de aquellos hombres ni de aquellas mujeres. ¿O es que el campo no tiene su lado humano? El tiempo ha ido pasando. Unos marcharían; otros, transformarían los cultivos. Otros se quedaron a aguantar, y hoy empiezan a percibir por su tabaco precios remuneradores.

—Efectivamente, el golpe ese sufrido entre los años 65 y 67 influyó muchísimo en que descendiera el cultivo. Mas también ha incidido bastante el que los medios de comunicación hayan colocado a Talavera prácticamente como una huerta de Madrid. Me refiero a Talavera y me refiero a La Puebla de Montalbán, etc., donde se cultivaba gran cantidad de tabaco —me dice don Modesto Gómez Marcos en su despacho del Centro de Fermentación, carretera adelante de Extremadura.

—¿Pero no es cierto que el cultivador de tabaco ha empezado de nuevo a sentir cierto optimismo ante los precios que está percibiendo últimamente?

—Es cierto que, tras años de estar estacionados los precios, ahora están experimentando aumentos. Se revisan los precios con periodicidad.

—¿Quiere decir esto que va a volver el antiguo cultivador?

—Puede volver el antiguo, y puede empezar a cultivar gente nueva. Está, por un lado, ese aliciente innegable de los precios, y está el saber con anticipación los precios que regirán para la cosecha próxima, y tener, cosa que no ocurre con otros cultivos, la seguridad de que la cosecha será recogida.

—¿Pero Vd. cree que puede un hombre, llevado por este estímulo del momento, lanzarse nuevamente, o lanzarse por primera vez a la aventura del cultivo?

El señor Gómez Marcos ha frenado su respuesta. Casi, casi con seguridad que adivina el trasfondo peliagudo de las consecuencias con el mar de fondo de la política, de los intereses en juego, de Tabacalera, de las pingües importaciones "para algunos", etc., etc.

—Yo no se lo que podrá pasar a largo plazo. Hoy sí se advierte un movimiento expansivo. Por lo pronto, se puede decir que ya tocó fondo la regresión en nuestra comarca. ¿Cómo será la expansión? Tal vez discreta... con ligera alza...

Creo que estoy jugando con fuego. Y, si bien yo sí quiero arrimarme para ver de qué lado es del que quema, no tengo derecho, en cambio a pedir más a un hombre que me brinda su buena voluntad, su amplia amabilidad. El es un técnico, fun-



D. Modesto Gómez Marcos, Jefe Provincial del Servicio Nacional del Tabaco.

damentalmente, a quien le vienen dadas la mayoría de las cosas desde arriba.

—¿Es cierto que hubo un tiempo en que en este Centro llegaban a entrar alrededor de tres millones de kilos de tabaco?

—Sí, se han llegado a producir, aunque el tabaco procedía de una zona bastante más amplia que la simple comarca talaverana. De todos modos, la capacidad óptima sería, para una buena fermentación, en torno a los dos, o dos millones y medio de kilos.

—¿Y cuánto es en realidad lo que se fermenta ahora?

—Poco más del millón.

—Tremenda regresión pues... ¿Y a cuántas hectáreas ha quedado ahora reducido el cultivo?

—Aproximadamente a unas 580.

—¿A cuánto se podrían elevar esas hectáreas sin tener que forzar la capacidad actual del Centro?

—Al doble, más o menos.

—Tengo entendido que nuestro suelo, nuestro clima, etc., son bastante aptos para el cultivo. Por otro lado, todos sabemos que somos un país que importa mucho tabaco, ¿por qué no lo producimos nosotros? Por lo pronto, aquí en Talavera sí podríamos llegar a un millón más de kilos, ¿no?

—Sí.

—Y lógicamente, sería aproximadamente el doble el número de las familias que se beneficiarían al aumentar las hectáreas de siembra dada la mayor rentabilidad actual del cultivo.

—Más o menos.

—Y traducido en números, ¿qué podría representar para esas familias?

—Pues mire, hoy se pueden dar estos datos. Antes se cifraba la media de la provincia en unos 1.600 kilos por hectárea; estos dos últimos años han estado muy cerca de los 2.000. Algunos han llegado a coger bastante más, pero vamos a dejar la media en los 2.000. Pues bien, al precio que se ha pagado la media del tabaco, esto es, a unas 80 pesetas kilo, pues ya



D. Modesto Gómez Marcos con nuestro redactor Mora Navas.

Importancia de la Semana Santa Talaverana

(Viene de la página anterior)

nos, descalzo asimismo y llevando en alto una gran cruz; o a docenas de mujeres siguiendo la imagen con los pies descalzos, lo mismo que detrás de otras imágenes. Hacía frío, hay que repetirlo, y aquellos hombres y mujeres lo soportaban estoicamente. ¿Agradecimiento por algún favor recibido? ¿Petición esperanzada de algo muy íntimo e importante? En cualquier caso, manifestación de auténtica fe, de esa fe que mueve montañas y que es algo consustancial con nuestra manera de ser.

La Procesión del Silencio fue, como todos los años, una manifestación de fervor y la presencié mucho público. La del Santísimo Cristo de la Misericordia, menguada de fieles en sus filas, fue presenciada por muchísima gente que se apiñaba a lo largo del recorrido y soportaba estoicamente una temperatura de pleno invierno. Y la del Santo Entierro, el Viernes Santo, agrupaba en sus filas una multitud de fieles y congregaba a lo largo de todo el recorrido a la casi totalidad de Talavera. Fueron brillantes las procesiones, porque fuera de ellas no les faltó el calor del pueblo, la fe sencilla de quienes creen sin más. De quienes saben que aquello no puede morir porque —misterio eterno— está dentro del tuétano, de lo más hondo de nuestro sentir y querer. Y por eso todos estaban allí, al lado de sus imágenes, de sus pasos de siempre, ofreciéndoles su admiración sencilla y sus oraciones.

Por otra parte y desde un punto de vista artístico, las procesiones de Talavera tienen un rango, una importancia, un valor elevado. Hay pasos como el Cristo de los Espejos de la Colegial, que hoy preside la Cofradía de los Regantes; o el Cristo de la Espina, ambos tallas de Zazo; o el Santo Sepulcro, o el Jesús Nazareno,

o la Virgen Dolorosa, que podrían figurar en cualquiera de los desfiles importantes de los que tienen fama y popularidad en España. Son pasos valiosos, cuyo valor estético y religioso impresiona. Y salieron a la calle espléndidamente adornados y presentados. Hay que agradecerlo a quienes de ello se ocuparon contribuyendo al esplendor de esta manifestación pública de fervor religioso.

Todas las procesiones estuvieron presididas por las autoridades y, al frente de ellas, el alcalde de la ciudad don Aureliano Prieto. Y todas transcurrieron con orden y normalidad absolutos. Después, el Sábado de Gloria, se celebró ya el misterio de la resurrección de Cristo y una Semana Santa más es ya historia. Que Dios nos dé salud a todos para conocer la del año que viene.

E.M.

LA COYONA

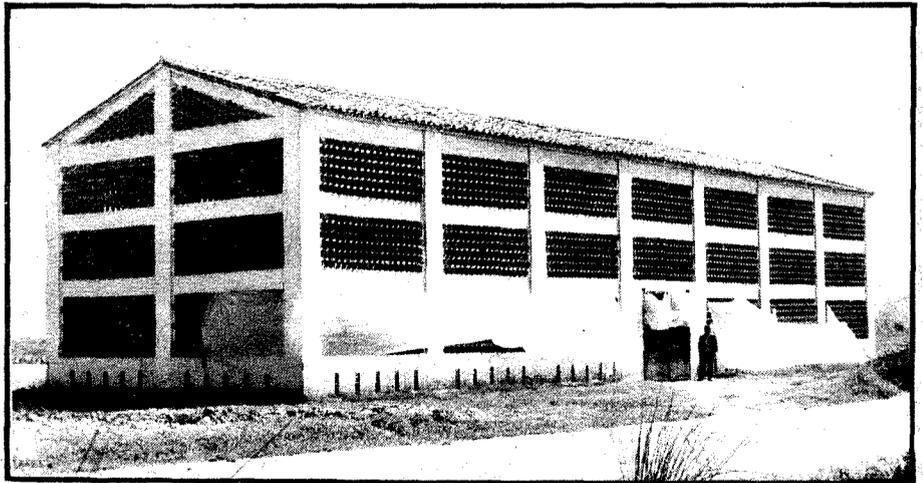
Lola Rodríguez se llama,
de Galicia orillamar:
Cien "parejas" en Gran Sol,
mil domas a navegar.

Casta y temple en la ribera,
que le van a subastar
seiscientas cajas de "peixe"
que a Castilla ha de mandar,
para que los castellanos,
Viernes Santo de guardar,
guarden vigilia a sus Cristos
bajo la noche lunar.

Llega la fiesta del Carmen,
mil cien barcos recalar:
sirenas, fuegos, palenques,
¡Viva el Carmen! proclamar.

... Y Dolores "La Coyona",
Rodríguez por más citar,
vuela en boca de las gentes:
¡La Emperadora del Mar!

B.J.Q.



Un secadero de la zona de Talavera. (Fotos Rodríguez).